



Charla. Saúl Romero, técnico del CENTA en Chalatenango, explica cómo construir el nivel tipo A para el trazo de las curvas a nivel en parcelas. Invitó a las familias a que no desprotejan sus suelos.

Chalatenango

Enseñan ventaja de no quemar

Un suelo erosionado y quemado se vuelve infértil y las plantas no logran desarrollarse.

NELY M./COLABORADORA
departamentos@laprensagrafica.com

Con los objetivos de fortalecer los conocimientos de los productores y demostrarles las consecuencias de no proteger sus suelos agrícolas, la agencia del Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA) en Chalatenango desarrolló un día demostrativo sobre conservación de suelo y reforestación en la parcela de Aquilino Ramírez, en el cantón El Matazano, en el municipio de San Miguel de Mercedes.

La actividad contó con la asistencia de 30 familias productoras de los diferentes cantones del municipio, beneficiarias del Plan de Agricultura Familiar (PAF) Programa Seguridad Alimentaria, que ejecuta el Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través del CENTA.

Se les insistió sobre la importancia de conservar sus suelos y protegerlos de los efectos de la erosión y la no quema. Una de las principales recomendaciones es que eviten quemar sus terrenos, porque un suelo quemado y desprotegido es víctima de la erosión, ya que cuando la lluvia cae hace

impacto en el suelo y empieza a arrastrar partículas del mismo hacia los ríos.

“Un suelo erosionado inicia con la formación de galerías, las cuales, al unirse, forman surcos, que posteriormente se convierten en zanjás o cárcavas, lo que va en desmejora de sus bolsillos”, dijo Israel Lemus, técnico de la agencia.

Les recomendaron que para prevenir la erosión de los suelos, deben establecer barreras vivas (sembrando piña de cerco o de zacate vetiver) o barreras muertas con piedras; pero también una forma sencilla de proteger el suelo es dejar residuos o rastrojos de la cosecha anterior y no quemarlo.

En cuanto al zacate vetiver, los técnicos aseguran que además de retener el suelo contribuye a la infiltración del agua y, por ende, a mantener los mantos acuíferos pues posee una raíz que llega hasta los dos metros de profundidad.

Juan Antonio Guardado, del cantón Los Guardado, fue uno de los asistentes y afirmó: “Si la tierra no se lava se mantiene con la misma capacidad para producir. Yo tengo más de 25 años de no quemar”.



Infiltración de agua

Durante la jornada de demostraciones, los productores observaron las prácticas de cómo se infiltra el agua en un suelo protegido, comparado con un suelo quemado y sin rastrojos.

Gotas Agrícolas

Manuel Mauricio Martínez

Reflexión sobre el lanzamiento que hace GOES-FAO de este año como Año Internacional de los Suelos

El 27 de febrero del año en curso, el diario digital Contra Punto publicó, a cargo de la periodista Rosaura Marlene Pérez, el título: “FAO y gobierno lanzan el año internacional de los suelos”. La lectura cuidadosa del subtítulo “Suelos en El Salvador” me llevó a hacerme algunas reflexiones:

PRIMERO. Mientras más tarde suceda es mejor que nunca para cambiar el rumbo, aún sabiendo que mientras más tarde suceda se requerirán mayores esfuerzos para lograrlo.

Si un tiempo atrás hubiéramos reunido a nuestros abuelos con las autoridades mundiales, para hablar del tema suelos, habría parecido un monólogo de intergaláctico.

SEGUNDO. El suelo es un activo de relevante ponderación como medio de producción, y su salud para una vida sana, es función, entre otras cosas, de diferentes pero integradas políticas de Estado.

Además, su restauración, después de varias décadas de sobreexplotación y no adecuadas técnicas de manejo, requiere de amplios consensos, decididas y sostenibles acciones, aunadas a una visión elevada de país —no de períodos de Gobierno—, que cuente con una proyección generacional.

TERCERO. Reactivar los sistemas productivos, agrícolas, se dice fácil, pero está lejos de serlo. Sin entrar en detalles, se puede mencionar algunos factores como: mercados, seguro de cosechas, protección ante produccio-

nes subsidiadas, tecnologías de producción y de valor, seguridad jurídica y ciudadana efectivas, políticas ambientales y de uso racional de los suelos, fomento de las investigaciones agrícolas, y mucho más que se podría argumentar.

CUARTO. En caso que queramos referirnos al suelo, solo como sustento de cultivo, precisa tener en cuenta que para tenerlo de calidad hay que disponer de la materia orgánica y minerales. La materia orgánica, su

recuperación, es función de los manejos de los suelos, de las aguas lluvias, los rastrojos y más.

El señor González, representante de FAO, cuando dice que el objetivo principal de nombrar así a este año es “crear conciencia sobre el rol de los suelos saludables para una vida sana” hace referencia a dos movimientos tecnológicos mundiales que se integran en una visión de la humanidad y la naturaleza como un todo.

Estos movimientos son la remineralización de los

suelos para producir alimentos de calidad humana y la medicina ortomolecular, como única alternativa al sol de hoy, para una elevada calidad de salud físico-mental.

En El Salvador conozco que existen los ecominerales para la remineralización que los suelos necesitan para obtener productos para una vida sana.

emetres@aim.com

Reactivar los sistemas productivos, agrícolas, se dice fácil, pero está lejos de serlo. Sin entrar en detalles, se puede mencionar algunos factores como: mercados, seguro de cosechas, protección ante producciones subsidiadas, tecnologías de producción y de valor, seguridad jurídica y ciudadana efectivas...